

HISTORIAS DE UN
LUGAR EN GUERRA
CONTADAS POR VOCES
de Mujeres

HISTORIAS DE UN
LUGAR EN GUERRA
CONTADAS POR VOCES
de Mujeres



Liga internacional de mujeres
por la paz y la libertad

LIMPAL COLOMBIA

Tel: (571) - 2850062 - Fax: (571) - 2453206

Bogotá - Colombia

www.limpalcolombia.org



USAID
DEL PUEBLO DE LOS ESTADOS
UNIDOS DE AMÉRICA



FORUM FOR WOMEN AND DEVELOPMENT
FORUM FOR KVINNER OG UTVIKLINGSPERSONAL
FODKUS

wc  **WOMEN'S
CAMPAIGN
INTERNATIONAL**

T E S T I M O N I O S

LIGA INTERNACIONAL DE MUJERES
POR LA PAZ Y LA LIBERTAD
LIMPAL COLOMBIA



T E S T I M O N I O S

Mujeres Afectadas por la Violencia
Ciudad Porfía – Villavicencio Meta



LEJANÍAS...

ACUDIMOS AL RECUERDO

POR EL DERECHO
a la Memoria





LAS MUJERES EN COLOMBIA... MÁS DE CIENT AÑOS DE SOLEDAD

"... no estamos aquí dándonos un paseo, dejando todo lo que teníamos atrás con nuestros hijos, nuestras cosas y corriendo riesgos..."

El modo de vida de las mujeres y su cotidianidad en ciertos lugares del mundo y para el caso en Colombia es realmente insoportable, indigno y en casi en todas las ocasiones peligroso para su vida y su existencia. Nada justifica que a las mujeres se les someta a violaciones, humillaciones y se les prive de sus derechos.

La condición de las mujeres en Colombia es un retrato gastado, triste y repetitivo, como lo confirman las recomendaciones de la relatora especial sobre la violencia contra las mujeres y las sentencias de la corte constitucional no se han cansado en insistir que las mujeres colombianas, especialmente las desplazadas, están en una situación donde sus derechos son altamente vulnerados y de ninguna manera son reconocidos o restituidos.

Estos testimonios hacen parte de reconstruir pedazos de un gran rompecabezas de mujeres asoladas por la guerra, la pobreza y la discriminación. Historias de una parte de la vida de mujeres desplazadas del sur del país que se resisten en medio del miedo a morir.

La invitación es tender un puente entre estas mujeres y la esperanza, hacer un llamado a otras mujeres y algunos bellos hombres del mundo a que conozcan la vida diaria de las mujeres desplazadas colombianas, su indigna condición pero su fortaleza para resistir; y a través de su solidaridad promuevan sus iniciativas y hagan un llamado a la comunidad internacional a luchar en contra de todo tipo de discriminación, pobreza y guerra.





LOS DERECHOS DE LA MUJER, RESPONSABILIDAD DE TODOS Y TODAS¹

Derechos

Toda acción humana en el mundo moderno, está vigilada, amparada y tutelada por conquistas de los mismos seres humanos, a las que la sociedad ha denominado derechos humanos; conquistas que son fruto de la lucha de grupos de la sociedad que de forma reiterada han sido excluidos del goce y disfrute de los adelantos y beneficios de la sociedad.

Los derechos humanos son en consecuencia conquistas sociales que reivindican la dignidad humana, soporte moral de estos. Designan un postulado acerca del valor de lo humano y orientan el sentido de las acciones para lograr una mejor humanidad.

De igual forma los derechos humanos imponen límites y exigencias al poder Estatal, cuya legitimidad resulta de la capacidad de este, para satisfacer necesidades de la población y respetar las exigencias que implica el acatamiento a los derechos humanos en un país democrático. De esta manera los derechos humanos tienen como elemento particular el acto de reivindicar y exigir. Los derechos humanos amparan aquellos reclamos y reivindicaciones que apuntan hacia bienes de vital importancia para individuos y grupos; tienden a garantizar aquella clase de bienes a los que las personas no estarían dispuestas a renunciar, puesto que esa renuncia significaría un abandono a su condición humana. En la medida que las mujeres hoy son consientes de ser sujetas de derecho ven comprometida su posibilidad de realizarse como seres humanos, si las mujeres levantan su voz para reclamar que se respete su vida, su libertad y su dignidad.

Pero en este marco de reconocimiento de los derechos, qué pasa con los derechos de la mujer. Es letra muerta en una constitución y en un país que se llama democrático excluyendo a gran parte de su población. En este sentido, y respondiendo a una cultura que la excluye y discrimina; la mujer y sus organizaciones han posicionado en el marco nacional e internacional derechos que son propios de su individualidad y dignidad.

Los derechos humanos de la mujer y de la niña son parte inalienable,

¹ Apoyado en textos de la defensoría del pueblo y en documentos de Naciones Unidas.

integrante e indivisible de los derechos humanos universales. La plena participación, en condiciones de igualdad, de la mujer en la vida política, civil, económica, social y cultural en los planos nacional, regional e internacional y la erradicación de todas las formas de discriminación basadas en el sexo son objetivos prioritarios de la comunidad internacional, sin embargo hemos perdido la humanidad.

La igualdad es la piedra angular de toda sociedad que aspire a la democracia, la justicia social y los derechos humanos. Prácticamente en todas las sociedades y ámbitos de actividad, la mujer está sujeta a desigualdades de hecho y de derecho. Aunque sus causas y efectos varían según los países, la cultura; la discriminación de la mujer está generalizada y se ve perpetuada por la supervivencia de prejuicios y tradiciones nocivas para ella. Aun en pleno siglo XXI se considera increíble existe una cultura patriarcal que amenaza la vida de las mujeres por el solo hecho de ser mujeres.

“...Mi vida antes del desplazamiento fue muy preocupante pues cuando comenzaron las fumigaciones todo el tiempo vivía uno muy asustado por los enfrentamientos, nos tocaba ir de finca en finca a ver donde le daban trabajo a uno, a mi me tocaba buscar donde me permitían tener mis hijos, la plata se veía pero al igual todo era muy costoso por allá...”

La idea de igualdad significa mucho más que tratar a todos de la misma manera. El trato igual de personas que se encuentran en situaciones desiguales perpetuará la injusticia en vez de erradicarla. La verdadera igualdad sólo puede alcanzarse mediante esfuerzos que reformen los actuales desequilibrios. En tiempos de paz y en tiempos de guerra las mujeres son objeto de todo tipo de violaciones y encuentran un sinnúmero de dificultades a la hora de obtener el reconocimiento a la igualdad jurídica, social, política y económica.





ARACELY PEREZ²

Aracely Perez

“el guerrillero fué y le dijo a mi mamá que si no quería morir que se fuera de la finca, mi mamá desocupó la finca y nos tocó irnos de arimadas donde un vecino, a las hermanas mas grandecitas nos tocaba ir a los alrededores a arrancar trigo y a sembrar maíz, nosotras jornaleábamos para poder ayudar a mi mamá”.

Araceli Perez, Vive en Porfía sector la Playa desde hace un año (agosto de 2007), llegó desplazada de Lejanías – Sur del país. Nació el 1 de marzo de 1973, hizo hasta cuarto de primaria, mamá de cinco (5) hijos (tres hombres, dos mujeres), Araceli hace parte de una familia de 14 hermanos, debido a que su padre tuvo dos hogares y con cada señora tuvo siete (7) hijos. Es nacida y criada en lejanías Meta, donde su padre tuvo una finca de la cual subsistían muy bien, hasta que su padre fue muerto por robarle el producido de la venta de café. Una vez su padre muere viene la situación más difícil debido a que aparecen los hermanos por parte del papá y un tío de quien se sospecha que algo tuvo que ver en la muerte de su padre, quien se valió de que la zona era guerrillera para amenazarla para que saliera de la zona, su mamá asustada finalmente se ve obligada a salir.

Hoy Araceli sobrevive trabajando en oficios varios con lo que sostiene a su familia, ya que su actual compañero de la vida se encuentra detenido en una cárcel; Araceli está vinculada al proyecto Mujeres Hilando Vida de LIMPAL COLOMBIA – en Villavicencio, donde por su carisma, compromiso y entereza fue elegida por el grupo de mujeres como liderazgo. Araceli como su madre repite la historia de desplazamiento; claro por diferentes actores armados.

“Lo que trabajamos todo se lo metíamos a la casa porque queríamos tener la casa muy bonita y al arreglarla mejor cuando llegaron los paramilitares se adueñaron de ella.”

² A la fecha de esta publicación debimos cambiar nombres y orígenes de las mujeres a fin de proteger su vida, las mujeres han dado su testimonio pero no quieren que las identifiquen por el miedo a las represalias y riesgo que corren al ser identificadas en sus barrios pues conviven allí en varias ocasiones diferentes ex actores armados que hoy en día son una amenaza latente para ellas.

SEGURIDAD HUMANA

Seguridad

La existencia de diferentes enfoques sobre Seguridad Humana (el amplio y el restringido) obliga a determinar a que se refiere este texto cuando se habla de Seguridad Humana y más aun desde una perspectiva feminista. Entre los aportes positivos del enfoque amplio hay que destacar que la Seguridad Humana debe centrarse en la persona y no en el Estado, como sujeto de seguridad que se vincula con el Desarrollo humano y la aplicación de los derechos humanos. Concepción muy acertada a pesar de las críticas que ha recibido; pues implica profundas transformaciones para vivir en democracia.

La seguridad humana de las mujeres se ve amenazada no solo por la violencia, sino también por las amenazas a su existencia y subsistencia en condiciones de dignidad; así garantizar la Seguridad humana es un requisito para la materialización del desarrollo humano.

“...Llegaron los adultos chantajearon y amenazaron a mi mamá, mi tío empezó a hacernos la vida imposible, a hacernos la guerra, como esa zona era manejada por un grupo al margen de la ley, mi tío como tiene plata, les pago para que amenazaran a mi mama y la hicieran ir...”

La seguridad humana desde esta perspectiva implica garantizar las condiciones para la satisfacción de las necesidades materiales (alimentación, cuidado de la salud, vivienda o educación) y desde una dimensión mas cualitativa vinculada al valor de la Dignidad Humana requiere permitir vivir la ciudadanía (participación en su comunidad, control sobre su propia vida, autonomía, vivir en paz).

También significa crear sistemas que faciliten los elementos básicos de supervivencia, dignidad y medios de vida. La seguridad humana complementa a la seguridad Estatal y promueve el desarrollo humano a través de la realización de los derechos.

La protección y garantía de los principios democráticos constituye un paso hacia el logro de la Seguridad humana y el desarrollo: permite a las mujeres participar en las estructuras de gobernabilidad y hacer que su





voz sea escuchada. Para ello se requiere crear instituciones sólidas, que establezcan el Estado de Derecho, en Colombia las instituciones han sido utilizadas por estructuras clientelistas, corruptas y por actores armados al margen de la ley, lo que consolida un estado inconstitucional donde población desplazada es cada vez más vulnerable y olvidada en territorios donde el control es ejercido por los armados y las economías ilegales.

"... En esa época conseguí al papá de mis hijos, me fui a vivir con él, nos pusimos a trabajar juiciosos y compramos una casa allá en Valles. Estábamos bien hasta cuando se metieron los paramilitares al caserío, como nosotros trabajamos en una finca que quedaba cerquita al pueblo, entre semana siempre dejamos la casa sola y cuando llegaron los paramilitares encontraron la casa sola y se adueñaron de ella, nos botaron todas las cosas, y revisaron fotos y papeles y nos dijeron que éramos colaboradores de la guerrilla, fue cuando nos fuimos. Se perdió todo, porque nos dio miedo volver."

En este contexto la seguridad humana en algunos lugares de Colombia y en este caso del Meta se observa su permanente amenaza y vulneración a los derechos relativos a la dignidad humana tales como la participación y la seguridad. El Estado no ha logrado garantizar los derechos materiales de la población, el sur del país es pobre en términos de acceso a los derechos fundamentales de la población; no ofrece condiciones adecuadas de trabajo, y la población se ve obligada a involucrarse en economías ilegales.

"... Llegamos a Vista Hermosa, vimos todos esos cultivos, claro eran de solo coca, pero nosotros estábamos contentos de ver que teníamos trabajo, llegué y me puse a trabajar juiciosa, él también..."

La presencia de las economías ilegales en la zona, conduce a que las personas se vean involucradas en relaciones comerciales que tienen que ver con la producción de la coca, las mujeres cocinando, lavando ropa, sembrando, algunas trabajando en almacenes de insumos, la economía de la zona gira alrededor de la producción de la coca, producción que se garantiza a través de la presencia de actores armados, constituyéndose relaciones desde lejana hasta afectiva con algún actor armado, algunas colaboran como informantes, finalmente sirviendo a los actores armados o a los amos de las economías ilegales. ¿Qué otra opción tienen las Mujeres?, cuando la situación llega al límite de

amenazar su vida y las de sus hijas e hijos se desplazan a otros lugares donde repiten su manera de relacionarse con una cultura patriarcal, pobre y en guerra, evidenciando la capacidad de las mujeres de resistir y adaptarse a cualquier situación aun a la coexistencia con los actores armados ilegales, por el solo hecho de garantizar el acceso a condiciones mínimas de subsistencia para ellas y para sus familias.

"...Me he desplazado varias veces primero de la Sabana a la Gorgona, luego de la Gorgona a Santo Domingo, por las mismas circunstancias, las fumigaciones, los bombardeos, por los enfrentamientos, porque nuestros hijos miran correr bala, y ellos no saben porque, uno por los hijos se dirige a un sitio más sano, uno se va a estos sitios por integrarse a nada, yo no me fui por eso, uno va donde gane un peso más, eso de pronto es el error del gobierno, por no tener algo más rentable para nosotros las personas de bajos recursos..."

Muchas de las mujeres que participaron en este proceso tuvieron que resistir varios desplazamientos, hasta que llegan a Villavicencio, ubicándose en Porfía donde pobres y sin oportunidades día a día viven con miedo a ser señaladas, con miedo a participar en diferentes instancias, lo más grave es que el miedo coarta toda su posibilidad de desarrollo humano les impide tomar decisiones sobre su propia vida y su cuerpo. Cuando las mujeres se antepone a estos temores al ser líderes son acechadas, al vivir en su barrio y al participar en actividades comunitarias a fin de garantizar sus necesidades materiales son señaladas, al volverse a enamorar son perseguidas. Su seguridad en todo sentido esta amenazada.

"...Estoy ahora contenta porque me puedo desahogar y puedo decir cosas que ni siquiera a la familia se le pueden decir, pero también estoy triste porque es volver a revivir recuerdos tristes, pero sé que con la ayuda de ustedes podemos salir adelante y nos vamos a quitar tanto temor de nuestras mentes, el temor de hablar, el temor de salir, el temor de la persecución en los sitios donde estábamos habitando..."





TESTIMONIO

Testimonio

Mi nombre es Aracely Pérez nací en Lejanías al sur del país, fuimos criados allí, vivimos una vida muy linda hasta que mi papá murió. La finca donde vivíamos era grande, era cafetera, mi papá sembraba plátano, yuca, caña. La finca también tenía ganado. Teníamos de todo, vivíamos bueno.

Mi papá, antes de ir a vivir con mi mamá, ya estaba casado, tenía siete hijos, con mi mamá igual tuvo siete hijos, entonces éramos 14 hermanos. Un día mi papá se fue a vender café, cogíamos 150 cargas, lo vendió y cuando regresaba para la casa, lo mataron por robarle la plata, yo tenía 11 años. Cuando muere mi papá, llegaron los otros hermanos, hijos de él, nosotros no los conocíamos.

Había un hermano de papá que vivía con nosotros, se cree que él fue el cómplice de la muerte de mi papá, el fue quien nos llamo y nos dijo que mi papá había muerto. Fue cuando nos enteramos que mi papá tenía otra familia, mi mamá ya lo sabía.

De hecho cuando el se separa le dejó todo a ellos. La finca donde vivíamos, mi mamá la fundó con mi papá, les toco trabajar mucho, mi mamá vendió una herencia que tenía para comprar la finca, cuando mi padre muere ya llevaban 20 años en esta finca.

Llegaron los adultos chantajearon y amenazaron a mi mamá, mi tío empezó a hacernos la vida imposible, a hacernos la guerra, como esa zona era manejada por un grupo al margen de la ley, mi tío como tiene plata les pagó para que amenazaran a mi mamá y la hicieran ir.

A los dos años de haber muerto mi papá, mi mamá se juntó con otro señor, se puso la situación más difícil porque nosotras ya estábamos más grandes. Mi padrastro empezó a perseguirnos, a acosarnos, le conté a mi mamá que mi padrastro nos perseguía y mi mamá lo único que hizo fue cogerme rabia; cada ratito me pegaba.

Un día, como en la casa siempre han mantenido trabajadores, uno de

ellos me dijo que por que mi mamá me pegaba tanto, yo le dije que no sabía, el me dijo viendo que mi mamá me pegaba tanto que por qué no me iba con él, y pues si yo le dije que me iba con el, y un día que mi mamá se fue para Villavicencio por la muerte de mi abuela, empaqué mi maleta y me fui con él.

La cosa fue peor, porque él, al ver que mi mamá me pegaba, el hizo lo mismo, me pegaba y me puso a trabajar de finca en finca, y yo no tenía derecho a coger un peso, cuando yo iba cobrar, el ya había reclamado la paga, se la tomaba. Así trabajé y trabajé y hasta que me cansé, me separe de él y me quede como dos años sola. En esa época conseguí al papá de mis hijos, me fui a vivir con él, nos pusimos a trabajar juiciosos y compramos una casa allá en Valles. Estábamos bien hasta cuando se metieron los paramilitares al caserío, como nosotros trabajamos en una finca que quedaba cerquita al pueblo, entre semana siempre dejamos la casa sola y cuando llegaron los paramilitares encontraron la casa sola y se adueñaron de ella, nos botaron todas las cosas, y revisaron fotos y papeles y nos dijeron que éramos colaboradores de la guerrilla, fue cuando nos fuimos. Se perdió todo, porque nos dio miedo volver.

Llegamos a Villavicencio, duramos un tiempo, cuando eso ya se hablaba de los desplazados, de la unidad de atención y orientación (UAO), duramos un tiempo averiguando la colaboración, pero no, aguantamos mucha hambre, escuchamos de un albergue donde uno llevaba los niños y les daban la comida, yo iba para allá y colaboraba para que me dieran comida, los niños se me enfermaban. Un día estaba sentada en el parque de los varados con mi marido, llegó un señor con quien nos pusimos a hablar, nos conto que él conocía un señor que necesitaba un matrimonio para cuidar una finca, le dije que nos ayudara, le dejamos un número de teléfono de una tía. Al otro día nos llamó, nos dijo que la finca era por los lados de Vista Hermosa, nosotros le arrancamos sin saber para que era, sacamos los niños del albergue y nos fuimos,

Llegamos a Bella Vista, vimos todos esos cultivos, claro eran de solo coca, pero nosotros estábamos contentos de ver que teníamos trabajo. Llegué y me puse a trabajar juiciosa, él también. Me recibieron con todos los niños, trabajamos cinco años con los mismos patrones, fue así como conseguimos para comprar un finca pequeña, pusimos un negocio y el compró una moto.





Como el compro la moto la guerrilla empezó a llegar a la casa, a que les prestara la moto, un día le dijo a uno de esos, mire; yo la moto no la presto, si ustedes quieren con mucho gusto me dicen, y yo voy y les llevo, porque ustedes no me la saben manejar y la moto me la tienen muy acabada, le pareció más gracia ir a llevarles cuando ellos lo necesitaban.

Cuando se metieron los paramilitares a él lo llevaban en la lista y lo preguntaban con el nombre y apellido, porque él era el que cargaba a la guerrilla para todo lado, y que también era guerrillero, nos toco dejar todo tirado, correr para otra finca, nos fuimos, yo tenía el negocio todo surtido, y toco dejar todo tirado otra vez. Dejamos a otros encargados de la finca y nos fuimos a trabajar a otra finca, estando trabajando allí, el empezó a trabajar en un cambullón³, se daba cuenta de cómo le pagaban a esa gente; imagínese les pagaban 50 mil pesos al día y les daban la comida. Él quería aprender para tener un buen sueldo, entonces se metía al cambullón a revolver esa hoja. En esa época entró el ejército, lo cogieron y se lo llevaron para la cárcel, yo quedé sola con los niños, ya había perdido la finca, no podíamos ir allá, la poca plata que tenía se la di al abogado el que se robo todo.

Un amigo viendo la situación en que estaba me motivó a poner un negocito, lo pensé, y si, me puse un negocito, tenía una casita a la orilla del rio, vendía cerveza, gaseosa, minutos y gracias a Dios me iba bien, me traje a mis hijos y les daba el estudio y todo lo que necesitaran.

Mientras trabajaba empezó a surgir la envidia, como era un río, subían y bajan canoas, en las que se transportaba muchísima gente, subía de todo. Como yo vendía minutos cuando pasaban los actores armados⁴ compraban minutos, y pedían que les prestara la antena y como les va uno a decir que no, uno no se puede enfrentar a estas personas porque no sabe que puede pasar, entonces empezaron a decir que yo era la sapa.

Una tarde pasaron unos muchachos y pasó una canoa toda forrada, yo no sabía que llevaban en esa canoa, mas rato en el caserío comentaron que habían cogido a esos muchachos, que había sido el ejército. Yo tranquila en mi negocio cuando a los tres días de haber cogido a esos

³ Cambullón: sitio donde se elabora la cocaína, donde se procesa la hoja de coca y la convierten en mercancía.

⁴ La palabra actores armados hace referencia a los diferentes actores con presencia en el país legales.

muchachos llegaron dos hombres armados, todos bravos me bajaron la antena, pregunte porqué, lo único que dijeron fue, ya sabrá porque. Se llevaron la antena y el celular.

Como a los tres días de llevarse la antena, fui a pedir una explicación, que tuvieran en cuenta que con eso me mantenía y con eso les daba la comida a mis hijos, me contestaron espere haber en estos días que podemos hacer, fue lo único que me dijeron. Yo bajé hasta el caserío que se llamaba la Gorgona, busqué al señor y hablé con él, él lo que me contestó fue váyase para la casa que un día de estos le llevamos la razón.

El muchacho que me dijo que pusiera el negocio vivía con nosotros, él estaba en el negocio cuando un hombre le pidió el favor de que lo llevara hasta otro caserío, él se fue a llevarlo, era mentira, se lo llevaron de la casa para matarlo; lo mataron por el camino, se llevaron la moto de mi marido.

Al ver que el muchacho no llegaba, él nunca se quedaba por fuera, empecé a buscarlo en el caserío, pregunté a la gente, unos decían que lo habían visto y otros que no, la única salida era preguntarle a ellos, yo venía de vuelta para la finca cuando vi un muchacho, me arrimé, le pregunté, de casualidad usted ha visto a Juaco, al muchacho le decían así, no, yo no lo he visto, pregúntele a Javier, que él si debe saber, donde encuentro a ese tal Javier, váyase para este caserío él debe estar allá. Le dije a un muchacho que tenía moto que me llevara, me llevó hasta el caserío, si el muchacho estaba sentado en una silla, le pregunte - oiga Javier que si usted ha visto a Juaco, el dijo si, a él lo matamos por sapo, y usted tiene tres días para que se desaparezca que no la queremos ver por acá, le damos tres días, porque si en tres días la vemos por acá, la llevamos para que vaya y lo acompañe a él.

Después de escuchar eso me fui corriendo para la casa, le comenté a un vecino y al otro, la gente me colaboró, contraté un camión y empaqué todo y me vine, llegué a Villavicencio y ya llevo un año y medio de estar ahí con mis cinco hijos. Llegué donde la única familiar que tenía, mi hermana, me amontoné con mi hermana.

Allá donde vivíamos la situación era pesada, cuando no era un grupo era otro, uno ya ni sabia a quien escondersele, a nosotros nos pasó muchas veces que estábamos durmiendo y nos golpeaban y nos





avisaban que al lado estaba un grupo armado todos encapuchados que vienen matando a todo el mundo, y como ya habían matado a tanta gente, pues uno creía, y a media noche uno corra, por los pantanos hacia el monte, a veces uno ya se sentía más seguro en el monte que en la propia casa. Por que como sacaban tanta gente de sus casas y las mataban, el año antepasado estábamos en la casa, eran la 7 de la mañana, cuando volteamos a mirar estábamos rodeados de ejercito, todos encapuchados, a mi marido lo sacaron a empujones, a los niños y a mí nos mandaron para adentro, esculcaron toda la casa, me obligaron a que les hiciera desayuno.

Les hice el desayuno, después de comer levantaron a mi esposo, quemaron el Cambullón. En uno de esos combates con la guerrilla mataron a una muchacha que dizque era una guerrillera, ella tenía 17 años, después de matarla la vistieron de camuflado para mostrarla y pasarla por guerrillera, menos mal que la muchacha tenía familia que trabaja en la Cruz Roja y esa gente se metió en problemas porque la muchacha no era ninguna guerrillera.

Pasaron muchas cosas, se llevaron grupos de gente, allá era prohibido sacar mercancía, así fuera una libra de algo, tenía que ser autorizado o lo mataban, una vez descubrieron a cien personas sacando coca y se las llevaron y sin pensarlo a todas las mataron. Se salvaron como unas cinco, que son los que cuentan como los mataban; mataban señoras embarazadas, cuentan los que quedaron vivos, que les pegaban el tiro a ellas y el bebecito se les movía ahí en el estomago, hasta que el bebé también se moría.

Cuando el grupo al margen de la ley se salió del caserío, el ejército tomó el control, como la guerrilla prohíbe los prostíbulos, entonces la gente montó todos esos negocios, porque eso es lo que más deja plata, la gente estaba confiada de que el ejército iba a estar en el caserío para siempre. De pronto un día el ejército se fue, esa misma noche se metieron, mataron a seis (6) señoras, incluso una señora que tenía su hija sentada en las piernas, la niña quedo llena de sangre, la mataron delante de la niña.

Allá lo que más se persigue es a los niños, porque una niña ya cuando tiene 12 años toca pensar en sacarla, si uno lo la saca, se forma un problema porque ya empiezan a decir que uno no está de acuerdo con

ellos, y si uno los deja allá, le empiezan a caer, si no es el uno, es el otro. Ellos tienen sus armas, si es una mujer le mandan los hombres más simpáticos del grupo para que les pinte pajaritos y si es un hombre lo mismo les mandan las mujeres más bonitas y así es como resultan los niños allá.

Al llegar a Villavicencio empecé a trabajar por días, llevaba tres meses cuando conocí al grupo de mujeres, me integré al grupo y gracias a Dios y a la LIMPAL mi vida ha cambiado mucho, hemos aprendido sobre los derechos de las mujeres, he conocido muchos sitios que yo soñaba, y pensaba que me moría y nunca los iba a conocer.

"Yo le doy gracias a Dios que me hicieron la amenaza para salir de por allá".





ANA ELIZA PARDO

Ana E. Pardo

"...Le pediría al gobierno que como mujeres que somos y como desplazadas y mujeres cabeza de familia que somos y que no tenemos apoyo de un hombre pero que tenemos capacidades y ganas de salir a delante que nos apoyen..."

Nació en Cubarral Sur de país, recuerda su infancia como algo muy triste, a pesar de que sus padres vivieron juntos, han sido personas muy pobres y humildes y todo el tiempo estuvieron de un lado para otro buscando trabajo en fincas y en el llano, *"por la pobreza de mis padres escasamente se conseguían para la comida y medio vestir"*.

Su madre la crió hasta los cinco años y luego la dejaron con una madrina y fue con ella con quien terminó de crecer, tuvo cinco hermanos, con quienes vivió muy poco tiempo, su familia tuvo muy pocas oportunidades de estudio, escasamente la primaria.

"...Que nos miren por lo que somos, como mujeres que también tenemos derechos, no siempre puede ser primero el hombre, nosotras también podemos..."

TESTIMONIO

Testimonio

Mi vida antes del desplazamiento fue muy preocupante pues cuando comenzaron las fumigaciones todo el tiempo vivía muy asustado por los enfrentamientos, nos tocaba ir de finca en finca, a ver donde le daban trabajo a uno, a mi me tocaba buscar donde me permitían tener mis hijos, la plata se veía pero al igual todo era muy costoso por allá, yo vivía en unión libre, y los miembros de mi familia eran mi esposo un jornalero y fumigador, los niños que estaban estudiando en la vereda y yo que cocinaba en la finca, cuidaba de mis hijos menores y lavaba ropas a los obreros.

Vivir en el campo mientras no hubo nada preocupante, a veces era un poco tranquilo porque se veía más la comida y podía al menos tener animales en las fincas cuando los patrones lo permitían.

Las situaciones de violencia que originaron mi desplazamiento fueron los bombardeos y los enfrentamientos, estar uno en alguna finca se vivía con zozobra y atemorizado por los comentarios de los grupos armados que se presentaban en las diferentes veredas, como ustedes bien saben los que tienen las armas son los que mandan, uno en estos sitios simplemente cumple y obedece, además cuando los enfrentamientos a veces eran en las fincas donde uno trabajaba, con cuatro niños que tengo, primero eran mis hijos, uno se va, las amenazas contra mi vida y la de mis hijos.

Uno deja todo y trata de salvar la vida que es lo que más vale, uno muchas veces no podía ni dormir tranquilo, asustado pensando que a cualquier momento llegan y lo mataban.

Mi vida y las de mis hijos después del desplazamiento ha sido un poco más tranquila ya se come y se duerme un poco más, mis hijos sienten menos temor, nos sentimos más seguros, a pesar de que en lo económico ha cambiado todo, porque aquí no tengo trabajo y vivo en una situación difícil que no es digna, para vivir de esta forma con mucha incomodidad y privando a mis hijos de muchas cosas, como personas y seres humanos pasando muchas necesidades en todos los sentidos.

Me siento triste y aburrida por que como persona busco otros objetivos





de superación y poder brindarles más apoyo a mi familia ya que soy madre cabeza de familia, lo único que extraño era que allá en ciertos sentidos era más sano con respecto que en la ciudad es insegura y vive uno en mucho hacinamiento, pero aquí en la ciudad, nuestros niños pueden recibir una educación más avanzada.

Conozco que el conflicto del país son fines políticos, aquí en este país la política es el poder y el poder a veces es lo que más importa y el que tenga más y haga más gana distintivos políticos como los colores, los actores armados el que más tenga bajas gana y todo por el poder, porque todos quieren gobernar y manejar a las personas como mejor les parezca.

Los procesos eran por medio de las juntas comunales la participación en arreglos de las carreteras y escuelas y algunos terrenos para sembrar comida en comunidad y también los bazares para recoger fondos en casos de emergencia como salud y arreglo de las escuelitas, sin embargo no se puede hablar de que teníamos derechos por que los que mandaban eran los grupos armados.

LIMPAL en mi vida me ha enseñado que como mujer y desplazada que tengo mucho derechos y valores que antes ignoraba, a través de los derechos podemos hacer que nos tengan en cuenta en todo sentido, el interés de estas personas para ayudarnos a salir de esta crisis y pensando cómo ayudarnos a surgir y poder conseguir un apoyo económico y preparando una formación más avanzada, poder seguir estudiando para poder tener algún día trabajo digno y remunerado, LIMPAL en lo psicológico también me ha ayudado con las charlas las visitas nos damos cuenta que valemos mucho y nos dan moral para salir a delante.

Soy una mujer afectada por el desplazamiento producto de la violencia, los conflictos que se arman y nosotros los pobres no tendríamos el porqué pagar las consecuencias, nosotros no hemos hecho trato con nadie. Estoy ahora contenta porque me puedo desahogar y puedo decir cosas que ni siquiera a la familia se le pueden decir, pero también estoy triste porque es volver a revivir recuerdos tristes, pero sé que con la ayuda de ustedes podemos salir adelante y nos vamos a quitar tanto temor de nuestras mentes, el temor de hablar, el temor de salir, el temor de la persecución en los sitios donde estábamos habitando.

Mi desplazamiento fue desde que empezaron las fumigaciones, desde la sabana hasta la Gorgona, los enfrentamientos, los bombardeos, el acoso de los grupos armados al margen de la ley. Saber que tenemos que irnos de finca en finca con nuestros niños buscando trabajo, buscando como salir adelante. El conflicto armado que hay dentro de nuestro país no nos ha dejado progresar.

De la Gorgona me toco salir a Santo Domingo (Meta), que es de donde vengo desplazada por amenazas contra mi vida y la de mis hijos, de igual forma estamos viviendo en condiciones precarias, pero le estamos dando gracias a LIMPAL COLOMBIA por lo que está haciendo por todas nosotras, las mujeres desplazadas, que tenemos derechos, que tenemos valores, que tenemos que darnos a conocer ante el país, para que reconozcan todo lo que hemos pasado y lo que estamos pasando y que nos traten de dar solución a las cosas, uno no se desplaza por desplazarse, las personas desplazadas queremos salir adelante, en el caso mío mis hijos están sin estudio.

Soy madre cabeza de familia, he luchado por mis hijos, tuve un esposo, un compañero el papá de ellos, pero él nos dejó, hace dos años que no se de él, no sé donde está, no sé si está vivo o muerto, no sé nada de él, he preguntado por él, pero nadie me da información, nos llegaron amenazas al caserío que teníamos que desocupar, nos llegaron notas a las casa donde vivíamos, nos tocó acudir a un grupo de derechos humanos que estaba conformado por la junta, para que nos ayudaran a salir de este sitio.

Yo salí en febrero hice mi declaración en un municipio de Cundinamarca, pero hasta el momento Acción social, no me ha resuelto nada, estoy viviendo a la orilla del río Ocoa, en condiciones precarias, en condiciones en que como ser humano mis hijos o yo no tendríamos porque estar viviendo de esa forma, queremos que el gobierno se preocupe por nosotros un poquito más y no solo se preocupe por el conflicto que es solamente político, político que les preocupa más las políticas y el poder, se preocupan más por llegar, el que tiene más, gana más y a nosotros los desplazados y los pobres siempre nos hacen a un lado, nos prometen y nos prometen pero es difícil y no nos cumplen, las cosas que nos han prometido, hay personas que no hemos recibido ayudas dignamente como lo merecemos.





Gracias a LIMPAL tenemos quienes nos han sabido valorar, nos han sabido asesorar, nos han brindado un apoyo moral y psicológico, lo cual nos ha servido de pronto ir una alcaldía o a una oficina, tener uno el valor que antes no teníamos, nosotros antes los desplazados no creíamos que podíamos hacer algo, aunque no tenemos la culpa, de ese poder, de esa lucha, nos miran como si fuéramos asesinos, nosotros no mandamos a armar a nadie, necesitamos que el gobierno y todas las personas entiendan que uno no viene a contar una historia por contarla, es porque uno la vivió en carne propia.

Yo llegue al caserío, en Santo Domingo y la junta me asignó una casa y me llegaron amenazas, que si yo no sabía de quien era esa casa que era mejor que la desocupara por el bien mío y el de mis hijos, eso es una amenaza, ósea que si yo no me venía mi vida corría peligro y la de mis hijos, yo no sabía quién era el dueño.

Me he desplazado varias veces por las mismas circunstancias, por las fumigaciones, los bombardeos, por los enfrentamientos, porque nuestros hijos miran correr bala, y ellos no saben por qué, uno por los hijos se dirige a un sitio más sano, uno se va a estos sitios porque no hay fuentes de empleo y lo reciben con los hijos, uno va donde gane un peso más, eso de pronto es el error del gobierno, por no tener algo más rentable para nosotras las personas de bajos recursos.

Yo trabajaba haciendo comida, lavando ropa a los raspachos⁵ y también trabajé en un almacén de insumos, la mayoría de los almacenes venden insumos; uno escucha el ruido del fusil y uno sabe que hay enfrentamiento, o escucha sobrevolar el helicóptero y los bombardeos del ejército, son los que se pueden movilizar, uno no sabe qué hacer, esos enfrentamientos y los bombardeos a uno le causan trauma, miedo, si es de noche, no se sabe si salir, ni donde estar seguro, en cualquier lugar le puede a uno pasar algo, uno no sabe donde van a bombardear los únicos que sabían eran ellos.

Antes de salir ya me habían dicho que tenía que irme, no tenía para el pasaje, trabajé un mes sin embargo no podía pagar el pasaje, llamé a mis hermanos que ellos me dijeron vengase que nosotros le pagamos el expreso, había mucha tensión uno no duerme tranquilo, no come

⁵ Raspachos o Raspachines, término utilizado para referirse a las personas que raspan coca.

tranquilo, porque uno no sabe a qué momento va a haber un enfrentamiento, en un caserío a alrededor de un caserío porque todo eso es monte y que en cualquier momento puede pasar algo.

El ejército avisa a través de los parlantes cuando iban a explotar minados, que no se fueran a dirigir por ninguna de las carreteras o por determinados caminos, eso era todos los días, y todos los días uno escuchaba explotar minados, fue lo que yo viví en esta zona, el temor, el miedo del comentario, el miedo de saber tantas cosas, el mirar que llega tanta gente, de todos modos vive uno atemorizado y en todo momento vive uno asustado, uno no sabe si salir o quedarse, para la gente campesina es duro, porque uno nunca sabe quién le va a salir en el camino, uno se dirige por una carretera, sin saber quien le va a salir o con quien lo van a confundir, han habido confusiones, mucha gente piensa que todo el mundo que vive ahí es guerrillero, pero uno no se fué con ese fin sino por un fin económico, no por unirse a nadie.

Cuando uno se entera de lo que le pasa a la gente, por la explosión de una mina, la vida no es sino una, las cosas materiales aunque son importantes, sin las cosas materiales igual se puede vivir, de igual forma las cosas se consiguen, la vida no, la vida es muy valiosa.

Donde yo trabajaba hacían fumigaciones y a mis hijos les afectó la fumigación si por que al rociar ese líquido me les quemó la piel, me tocó conseguir cremas, eran cosas que físicamente los afectó mucho y vive uno asustado porque a todo momento se ven las avionetas, cosa que uno no había visto antes, uno se asusta mucho al ver las avionetas fumigando, a pesar que uno sabe, que va a uno le da miedo porque es algo que uno no está acostumbrado a ver. Mientras yo estuve no llegaron los erradicadores móviles, solo había fumigaciones, las fumigaciones fueron las que más existían allí.

Como mujer desplazada y madre cabeza de familia que soy, creo que para nosotras mejorar nuestra situación necesitamos una vivienda digna, con servicios públicos, como decimos el agua es la fuente de vida, sin agua no se vive y nosotras consumimos una agua en muy mal estado, nuestro hijos se enferman del estómago y el gobierno no mira eso, ellos dicen que es un descuido, pero el descuido es de ellos mismos que no se dignan a mirar a ciudad porfía, le pedimos al gobierno que nos cumpla porque lo que se promete se cumple.





Que tengamos mas colegios, mas fuentes de trabajo, que el gobierno venga cumpla con todo lo que ha prometido y nos visite, nos mire que si tenemos necesidades que no estamos aquí dándonos un paseo dejando todo lo que teníamos atrás; nuestros hijos, nuestras cosas y corriendo riesgos, esperando en qué momento el río se desborda. Le pedimos al gobierno que cumpla que nos dé una respuesta y que apoye a estas entidades.

MUJER, DESARROLLO Y DERECHOS HUMANOS.

Mujer

El derecho al desarrollo es un derecho humano inalienable en virtud del cual todo ser humano y todos los pueblos están facultados para participar en un desarrollo económico, social, cultural y político en el que puedan realizarse plenamente todos los derechos humanos y libertades fundamentales, a contribuir a ese desarrollo y a disfrutar de él... Los Estados tienen el deber de cooperar mutuamente para lograr el desarrollo y eliminar los obstáculos al desarrollo. Los Estados deben realizar sus derechos y sus deberes de modo que promuevan un nuevo orden económico internacional basado en la igualdad soberana, la interdependencia, el interés común y la cooperación entre todos los Estados, y que fomenten la observancia y el disfrute de los derechos humanos.⁶

Si aceptáramos que el desarrollo se sustenta en la dinámica de la economía de mercado para generar fuentes de ingresos a la población y con ello elevar la calidad de vida de manera general para todos y todas y de forma particular a la población mas desprotegida; mujeres desplazadas o excluidas históricas, cómo explicar que las fuentes de ingreso que ofrece el mercado, especialmente para la población en situación de desplazamiento o en pobreza extrema, no son sino garantía de explotación y por el contrario degradan la calidad de vida, afectando la vida y la dignidad de las mujeres.

Hoy las mujeres desplazadas para lograr llevar una miga de pan a sus hijos deben trabajar entre 14 y 16 horas diarias para recibir Veinte mil

⁶ Naciones Unidas; resolución 41/128, de 4 de diciembre de 1986 Declaración sobre el derecho al desarrollo adoptada por la Asamblea General.

pesos (\$20.000) unos diez dólares (US\$ 10) por la jornada. En la mayoría de los casos logran conseguir a la semana dos días de trabajo, esto quiere decir que sobreviven siete días con veinte dólares (U\$ 20) en promedio con dos dólares diarios para una familia de cinco o seis personas.

"Si no consigo trabajo unos días a la semana, se que no tengo comida para mis hijos... y no es solo mi situación, somos varias mujeres las que padecemos este problema..."

Como explicar que un Estado democrático de derecho, no genere estrategias eficaces para garantizar fuentes de empleo ciertas y concretas que garanticen a las mujeres la satisfacción de sus necesidades a partir de un ingreso digno y justo, cuando las Naciones Unidas (2005) reconoció que sin el aporte de las mujeres a la economía del hogar los niveles de pobreza habrían sido superiores a los observados en más de diez (10 puntos) porcentuales. (CEPAL - Serie Mujer y Desarrollo No 91)

En esta economía de mercado el derecho a un trabajo digno no esta asegurado para las mujeres desplazadas y ello conlleva a la agudización de la crisis que ellas padecen, entre ello la crisis de alimentos que en sus hogares es drástica, el hambre para algunas de ellas es el pan diario. Realidad esta que se contradice con la declaración de las Naciones Unidas sobre el derecho al desarrollo que en su artículo tercero declara que los Estados tienen el derecho y el deber de formular políticas de desarrollo nacional adecuadas con el fin de mejorar constantemente el bienestar de la población entera y de todos los individuos sobre la base de su participación activa, libre y significativa en el desarrollo y en la equitativa distribución de los beneficios resultantes de éste.

El Estado colombiano manifiesta el permanente crecimiento económico y de inversión extranjera; sin embargo las condiciones de las mujeres desplazadas y la política del Estado al respecto manifiesta constantemente una reducción en sus metas debido a la restricción en la inversión social del país; es evidente que se invierte más presencia armada en nombre de la "Seguridad democrática" que en seguridad humana; con unos claros intereses en explotar los recursos naturales, proteger los intereses políticos y económicos de ciertas clases y mantener una imagen internacional de desarrollo y paz, que de mejorar la calidad de vida de la población.





"...Toda mi niñez fue tan vacía que nunca conocí ni un juguete en mi casa. Mi madre tenía los niños en la casa porque ella salía a conseguir para la comida y a mí me tocaba, quedarme cuidándolos porque era la mayor..."

Como sostener que mujeres, niños y niñas, que durante varios días a la semana no consumen los alimentos necesarios y adecuados para su pleno desarrollo, como hacer parte o aspirar a involucrarse en una economía de mercado que exige plenas condiciones no solo físicas sino técnicas para poder competir; que además discrimina a la mujer, más cuando es desplazada, ya que sus condiciones educativas son bajas en un alto porcentaje, debido a que el acceso a la educación le ha sido negado de forma histórica.

Acaso el Estado no entiende que a mayores niveles de educación para las niñas facilita su acceso a empleos de calidad al ser adultas. Que además, las madres con mayor educación tienen hijos más sanos, con mejor nutrición y con mayor probabilidad de asistir al colegio. Más aún, que las mujeres educadas tienen menores niveles de fertilidad, Por lo tanto, la educación de las niñas tiene un efecto multiplicador en el bienestar de toda la sociedad.

"Mi padre no me dejó estudiar, decía que nosotras éramos para casarnos, que aprendiéramos de la casa que esa era nuestra vida"

La realidad de las mujeres de Porfía sector La Playa deja mucho que pensar frente al compromiso del Estado con las metas del milenio que en su objetivo Universal frente a la erradicación de la pobreza y el hambre, que propone reducir a la mitad, entre 1990 y 2015, el porcentaje de personas con ingreso inferior a US\$ 1 diario, lo mismo que reducir el porcentaje de personas que padecen hambre. En el texto de la declaración de los objetivos del milenio los Estados acuerdan "Promover la igualdad entre los sexos y la autonomía de la mujer como medios eficaces para combatir la pobreza, el hambre, las enfermedades y de estimular un desarrollo sostenible" además de "Luchar contra todas las formas de violencia contra la mujer.

La realidad de pobreza y hambre se agudiza cuando las estrategias del Estado no se sostienen en el tiempo, no son sólidas estructuralmente para garantizar la realización del derecho al desarrollo, ni se adoptan en

el plano nacional todas las medidas necesarias para garantizar entre otras cosas, la igualdad de oportunidades para todos y todas en cuanto al acceso a los recursos básicos, la educación, los servicios de salud, los alimentos, la vivienda, el empleo y la justa distribución de los ingresos.

"Mi mamá me puso a estudiar a los 7 años, la situación económica era tan difícil, que mi mamá hacía crispetas, melcochas o empanadas y nos mandaba a vender. Mi mamá no tenía plata para darme para los pasajes para ir a estudiar por eso solo hice hasta 8º, luego conseguí trabajo en una casa de familia".

En este contexto y a propósito del desarrollo imaginemos la siguiente situación, son las tres (3) de la mañana de cualquier día, un grupo de mujeres hace fila frente al único centro médico que atiende a los más de 60.000 habitantes de Ciudad Porfía, hacia las siete (7) de la mañana se reparten las fichas para atender a los pacientes del centro médico, luego de varias horas de espera, en medio del cansancio y agotadas por el sueño por fin atiende a la paciente, le hace las preguntas de rigor para tratar de entender el motivo de la enfermedad, le coloca los instrumentos propios de su actividad, toma la temperatura y la tensión; luego del análisis le hace la pregunta concluyente al paciente, y "usted que quiere que le recete..." No es un cuento, es una realidad, es la historia diaria de las mujeres de Porfía. En pleno siglo XXI cuando la ciencia se jacta de tener las respuestas para todo y donde la medicina ha avanzado tanto, como es posible que sea al paciente el que deba sufrir las consecuencias de la mala atención, fruto de la discriminación y la exclusión latente en un centro médico que sobrevive a la desidia del Estado y a su incapacidad para hacer efectivos los postulados del Estado Social de Derecho.

El derecho a la Salud como derecho fundamental no está siendo garantizado en ciudad porfía, se tiene un centro médico de primer nivel⁷ que debe atender población no solo de Porfía sino de otros sectores

⁷ En el primer Nivel de atención se llevan a cabo actividades de promoción y prevención, prestación de actividades del plan de atención básica (PAB), consulta de medicina general, odontología general, laboratorio clínico e imagenología, de baja complejidad, hospitalización y atención de urgencias y de partos de baja complejidad, terapias respiratorias, optometría, nutrición y psicología. Adicionalmente se realizan en este nivel actividades prioritarias en salud pública, tales como: vacunación, toma y entrega de resultados de citología vaginal, actividades para la regulación de la fecundidad (asesoría y entrega de métodos de planificación) y suplementario de micro nutrientes a menores de edad y gestantes entre otros.





cercanos, con escaso personal y pocos recursos. De ahí que sean muchas las historias trágicas que cuentan las mujeres entorno a como la salud como derecho fundamental se está vulnerando.

“Mi hijo enfermó, le dio vómito, diarrea y fiebre, lo llevé al puesto de salud de Porfía, lo atendieron, pero me devolvieron porque el niño, según el médico, no tenía nada, intente regresar a la casa, pero saliendo del puesto de salud mi hijo volteó los ojos, me dirigí al hospital regional y lastimosamente cuando me atendieron a mi hijo ya era demasiado tarde. Mi hijo murió, tenía solo 3 años de vida”.

La salud para las mujeres ha sido objeto de diferentes preocupaciones para la comunidad internacional, es así como la convención sobre la eliminación de todas las formas de discriminación contra la mujer señala que los Estados Parte se comprometen a: Asegurar, en condiciones de igualdad entre hombres y mujeres, el acceso a servicios de atención médica, inclusive los que se refieren a la planificación de la familia; a garantizar los mismos derechos a decidir libre y responsablemente el número de sus hijos y el intervalo entre los nacimientos y a tener acceso la información, la educación y los medios que les permitan ejercer estos derechos. A asegurar la igualdad de derechos en la esfera de la educación y en particular el acceso al material informativo específico que contribuya a la salud y el bienestar de la familia.

El trabajo, la educación, la salud, se constituyen en Derechos fundamentales que determinan que tanto una sociedad esta en vía o no de desarrollo. Cuanto más se pueda disfrutar del pleno ejercicio y garantía de estos derechos se podrá decir que la sociedad desarrollada. En este sentido llama la atención como en un país donde más del 49.2% de la población es pobre⁸ y la indigencia asciende al 14.7%, según cifras del Departamento Nacional de Planeación a marzo de 2007, se afirme que el país ha tenido avances, desconociendo las graves condiciones que deben afrontar millones de colombianos, de forma especial aquellos que han sido víctimas de la violencia, debido a que la pobreza se agudiza y el desarrollo se aleja cada vez más para amplios sectores de

⁸ Colombia, según la ONU, no ha cumplido su palabra de reducir la cantidad de pobres del 44% a menos del 28%, cuyo problema se agudiza sobre todo en zonas rurales, afectadas por el conflicto interno que vive desde hace tiempo el país. En cuanto al tema de indigentes, la meta es llegar al 9%, aunque por el momento se mantiene el 12%.

la población; profundizando la brecha social que existe entre mujeres y hombres propias de una sociedad patriarcal, donde niños, niñas crecen a espaldas de un modelo económico de mercado.

La CEPAL ha definido la pobreza como un fenómeno multidimensional, donde las personas se encuentran privadas de recursos económicos y de oportunidades debido tanto a razones colectivas como individuales (CEPAL, 2003). Así mismo, el Comité de Derechos Humanos ha ratificado que la pobreza extrema constituye una violación de la dignidad humana y obstaculiza el ejercicio pleno y efectivo de los derechos humanos. La falta de autonomía económica, las excesivas cargas de trabajo doméstico no remunerado, las oportunidades desiguales en el mercado laboral y la violencia de género son parte de los factores que confluyen en que las mujeres sean afectadas más severamente por la pobreza (Unidad Mujer y Desarrollo, 2004).





EDNA VASQUEZ

Edna Vásquez

Mi vida antes del desplazamiento fue por unas partes espantosa cuando llegué me atemorizaban mucho los bombardeos y el ruido de los helicópteros, muchas veces que no se podía dormir.

Edna nació en Anserma - Caldas, se crió en medio de la pobreza, recuerda que en su infancia un señor la quiso violar pero gracias a Dios no lo pudo lograr, sus padres se separaron y recuerda que su niñez fue muy triste, pensaba mucho en el papá, pues no sabía dónde estaba, si tenía que comer, donde dormir, lloraba mucho, a pesar de que la relación con su mamá siempre ha sido muy buena y que puede contar con ella.

La actividad económica que desarrollaba su familia antes del desplazamiento era jornaleros, cuenta que se veía más la plata pero igual todo era muy costoso, vivía en unión libre, mi esposo se pasaba el día fumigando o haciendo contratos en los potreros de los vecinos guadañando o macheteando, mi hija cocinaba para los obreros y yo cuidaba los niños la casa y los animales.

Vivir en ese lugar era muy bueno en cuanto a la comida por que sobraba, teníamos animales como gallinas, y nunca nos faltaba la leche, el queso y los huevos.

Me siento tranquila de poder hablar, de contar mi historia al igual es algo triste porque pues es volver a recordar la historia y eso causa lagrimas.



TESTIMONIO

Testimonio

Yo he sido una mujer muy enferma, en medio de tanto bombardeo y tiroteo, yo tenía que salir muchas veces al médico y la guerrilla empezó a calumniarnos de que éramos informantes, en Granada ó a Villavicencio y empezaron a perseguirnos. La guerrilla programaba reuniones y nosotros no asistíamos porque nos daba temor asistir a esas reuniones y nos obligaban a ir, en las últimas dos reuniones dijeron que teníamos que dejar tanta salidera y por mi enfermedad toco desobedecer siempre con permiso de ellos mismos salíamos al médico, presentábamos la formula cuando entrábamos y de nada sirvió porque tuvimos que salir de la región. Nos dijeron que teníamos tres opciones: ó desocupamos, ó trabajábamos con ellos ó no respondían. Yo tomé la decisión de desocupar. Dejé todo votado, lo único que sacamos fue la mudita de ropa y un colchón.

Yo vengo de Puerto Toledo Meta de la vereda los Comuneros. Yo me vine para Villavicencio y llegué donde una señora donde ya le habíamos pagado arriendo, ya la señora nos distinguía y ella se compadeció de nosotros. Pero da muy duro, pues llegar uno manicruzado, desorientado, enfermo, con niños. Mi núcleo familiar somos seis: tres adultos y tres pequeños. Los niños llorando del hambre, pidiendo tetero, y sin poder decirles que no hay comida que no hay tetero, la señora nos dio mucho apoyo por un mes, luego llamé a una amiga mía y me dijo que me trajera a mi esposo y a mis nietos y que nos ayudaba a invadir y fui por ellos y en la noche nos metimos a un lote a la 1.00 am, a la orilla de un río. Allí macheteamos, tumbamos pasto, para poder tender el colchón en el piso. Y llegó una señora con los hijos ya grandes tenía 6 hijos y nos trataron mal a los madrazos, que teníamos que desocupar. Nosotros callados tendimos el colchón con plásticos alrededor y ahí dormimos esa noche.

Al día siguiente, tuvimos que irnos a reciclar para comprar el desayuno y cuando regresamos los hijos de la señora llamaron a la policía. Yo les presenté la carta de desplazamiento y me dijeron que por obligación tenía que desocupar. Yo les dije que yo no desocupaba porque yo era desplazada y estaba muy enferma y si de la finca me había sacado un





grupo armado con violencia y me había tocado dejar todo votado, ahora aquí me tenían era que matar porque yo no me iba a ir, porque a la vez que yo había invadido la orilla del río era porque yo no tenía de que vivir, ni de que sobrevivir. El policía dijo que iba por el comandante y que ya volvía y no volvió.

Quien sí nos hizo salir de allí, fue la señora que nos trató mal y duramos como dos nohécitas durmiendo en ese lote y nos fuimos e invadimos otro lugar. Allí llegó el dueño de ese lugar y amenazó a mi esposo con machete, ya los vecinos miraban la necesidad de nosotros y se fueron a favor de nosotros. El señor se fue por las buenas y dijo que le diéramos \$100.000 pesos y así fue, como pudimos coronar el lotecito donde estamos. Gracias a Dios pudimos negociar con ese señor pero “al río no lo hemos coronado...” porque en cualquier momento el río se emberrionda⁹ y se nos lleva el lote y el techito de plastiquito que tenemos. Porque cuando llueve, el río se crece y el ranchito se hunde. Igualmente ahí vamos...

Me siento tranquila de poder hablar de contar mi historia al igual es algo triste porque pues es volver a recordar la historia y eso causa lágrimas pero siento mucha confianza de contar mi historia con ustedes ya que puede uno contar la verdad sin mentiras, con tranquilidad, sin temor de nada porque yo a ustedes los siento como parte de mi familia. De pronto me causa lágrimas, porque contar la historia es como si uno lo estuviera viviendo nuevamente, por eso son inevitables las lágrimas.

Pero gracias a Dios y a ustedes, uno se llena de valor para seguir adelante y pensar que uno vale mucho y tiene mucho por quien seguir adelante y con todo el grupo de Limpal Colombia podemos seguir luchando por un futuro y un bienestar de nuestra familias y de todos nosotros que Dios los bendiga y los guarde y los colme de muchas bendiciones.

A partir del desplazamiento yo le quiero pedir al gobierno que se ponga la mano en el corazón y piense en nosotros los desplazados la gente de bajos recursos y que no piense solo en el conflicto, porque a veces uno se dirige a acción social y las doctoras de acción social nos miran como

⁹ Emberrionda se utiliza para hacer referencia a que el río en cualquier momento se desborda o se sale de su cauce, llevándose consigo todo lo que hay a su alrededor, inclusive las casas de las mujeres.

bichos raros, por lo menos en la sede de la Glorieta la Grama hay una doctora que es muy antipática lo trata a uno muy mal, lo mira a uno como un animal y yo creo que uno como persona tiene derecho a que lo respeten por que también somos personas y merecemos respecto, si ellos se pusieran la mano en el corazón y supieran el sufrimiento y la lágrimas que nosotras hemos derramado por todo lo que nos toco dejar atrás, nuestra cosas, nuestra vida a lo pobre pero con nuestra vivienda, y ahora tener que vivir a la orilla de un río con mi núcleo familiar, de Bogotá vinieron unos doctores de acción social a visitarnos para una ayuda humanitaria. Para un prorroga que se paso por que ellos dijeron que la vivienda de nosotras era una urgencia y no entiendo cual es la urgencia porque ya más de cuatro meses de esto y no se ha sabido de nada.

Nosotros pasamos formularios a con caja y salimos rechazados no entiendo porque el gobierno no se pone las manos en el corazón y se conduele de nosotros, no solo de nosotros como desplazados sino también de las personas de bajos recursos, como el gobierno da un subsidio de \$10.800.000 para comprar vivienda, con este dinero uno no alcanza a comprar una vivienda digna, como le pasó a una compañera que la tienen dando vueltas ya hace cuatro meses buscado casa con esa carta cheque y llega con sus pies pelados y nada que encuentra casa ni siguiera un lote porque se lo permiten; la plata de los proyectos productivos donde nos están dando \$1.500.000 y de ahí tenemos que pagar arriendo, pagar el carro si uno va colocar un carrito de perros de ahí tiene que salir, esos subsidios no alcanzan para nada.

Lo primero que queremos como desplazadas es una vivienda digna, la educación para nuestros hijos, nuestros nietos y para nosotras mismas aunque me siento ya vieja yo quiero capacitarme en algo para poder trabajar más adelante, uno sin estudio no vale nada.

Algo que nos preocupa es la situación del agua aquí en la invasión podemos decir que el agua no es tratada, estamos tomando juagadura de lombrices y de cuanto bicho haya, hay una llave que colocaron comunitaria pero yo no cojo de esa agua porque ahí donde yo vivía ahí como 18 familias y somos como muy desunidos se pelean por el agua, a la hora que uno coge el agua otras personas también la quiere coger al mismo tiempo, eso se forma una pelea tremenda lo tratan a uno mal, a mi una señora que vive fuera de la invasión me regala el agua y cuando





yo tengo mil o dos mil pesitos se los doy y así no tenga la señora siempre me conecta el agua día por medio, a veces me quedo con la ropa amontonada sin poder recoger agua y me toca comprar una bolsa de agua para cocinar o también tengo que salir a media noche a recoger el agua cuando la conectan sin importar si estoy bien o mal de salud.

Le pedimos al gobierno que se ponga la mano en el corazón y nos dote de un buen acueducto con agua tratada, porque tenemos niños y somos seres humanos y como mujeres tenemos muchas necesidades nuestros derechos.



LILIA CONSUELO

Lilia Consuelo

“El pueblo se queda quieto, se cuentan los dramas, los muertos, las historias, el dolor, en ese pueblo hay de todo un poquito y no se puede hacer nada”.

Lilia Consuelo, Vive en Porfía hace cinco (5) años, llegó desplazada de Tame,¹⁰ Arauca, es bachiller, madre de 2 hijos (hombres).

Lilia Consuelo es la menor de tres hermanos, después de que su padre muere decide continuar comerciando; labor que heredó de su padre. Su objetivo era producir el dinero para dar estudio a sus hijos.

Después de sufrir el desplazamiento, por amenazas a su vida, su compañero de vida empezó a maltratarla, lo que la obligó a tomar la decisión de separarse, actualmente trabaja en casas de familia por días, ser bachiller no sirve de mucho expresa Lilia Consuelo “porque igual para tener un trabajo se debe tener un grado de estudio, hoy en día el bachiller ya no cuenta para nada, se debe que tener una carrera técnica o profesional. De igual manera si tuviera la carrera técnica daría lo mismo, porque por mi edad tampoco ya me dan trabajo, debo pensar en trabajar como trabajaba antes, ser independiente y tener algo que me produzca dinero sin depender de nadie, si hay para comer bien y sino pues no se come”.

Hoy está vinculada al proyecto Mujeres Hilando Vida de Limpal-Villavicencio, donde por su carisma fue elegida por el grupo de mujeres como lidereza.

“Ahora he vuelto a vivir, no como antes, porque antes tenía mis cosas con que trabajar, ahora no tengo nada pero estoy bien psicológicamente para seguir viviendo y empezar de nuevo”.

¹⁰Tame es un municipio situado en el suroccidente del departamento de Arauca (Colombia) y es paso obligado para quienes viajan del centro del país al departamento Araucano.





TESTIMONIO

Testimonio



Yo vivía en Tame,¹¹ Arauca, vivía del comercio de ropa, una labor que mi padre me heredó, ya que él fue comerciante durante muchos años en esta región.

Vivía con un señor en unión libre, no era el padre de mis hijos, aproximadamente a los dos años de vivir con él, decidí llevar a mis hijos a que compartieran la vida con nosotros, pasaron cuatro de meses de vivir con ellos, cuando por la información que se maneja en el pueblo me enteré que los grupos al margen de la ley estaban buscando muchachos para llevárselos, lo que me obligó a optar por salvarles la vida.

Esta situación parecía normal, a los niños y jóvenes los reclutaban cuando cumplían los 10 años. A algunos se les engañaba ofreciéndoles pago, lo que nunca se cumplía. A hombres y mujeres por igual se reclutaba; así sus padres no estuvieran de acuerdo, igual se los llevaban. Por eso tomé la decisión de sacar a mis hijos y enviarlos donde el papá.

Saqué mis hijos del pueblo no por lo económico, por que vivíamos bien, teníamos lo necesario, con nadie nos metíamos, igual uno no podía hablar con nadie, solo hablaba lo necesario para ofrecer los productos; en este pueblo todo era así.

En ese sitio (Tame) había mucho miliciano, tanto de un lado como del otro - paramilitares y los de la guerrilla - entonces uno no sabía en quien confiar; en esa época se violaba mucho los derechos humanos y en la actualidad igual, porque los candidatos a la alcaldía y al consejo tenían que ver con esos grupos; complicado porque unos pertenecían a un grupo y los otros a otro.

El pueblo se queda quieto, se cuentan los dramas, los muertos, las historias, el dolor, en ese pueblo hay de todo un poquito y no se puede

¹¹ "Es la entrada al departamento de Arauca, se entra por la vía al Llano, el comercio por que la mayoría entra por ahí, de ahí se distribuye toda la mercancía a los diferentes municipios como Puerto Rondón, Corozal, Puerto Gaitán era un comercio bueno. En esa época como no había un puente ni carretera todo se manejaba por el río entonces todo llegaba por lancha a puerto Rondón y de Puerto Rondón lo pasaban a Tame, hoy ya llega la carretera y todo llega es a Tame". Luz Elena. 2008.

hacer nada; en el caso particular de nosotras las mujeres, vivíamos en la casa muy encerradas, los comentarios se hacían solo en casa, donde nadie escuchara por el miedo, vivíamos muy agobiadas por el conflicto que hay en este país y en el departamento entre la derecha y la izquierda, ahí uno no se puede meter, la mayoría de la gente está en el centro como una manera de protegerse.

Nunca me di cuenta de la relación de las mujeres con los actores armados, de lo que si me di cuenta fue que los grupos al margen de la ley mataban a las mujeres o a sus familiares, también las desterraban por ser amigas de los policías, ellos no permitían esas relaciones.

Yo igual debía trabajar en la venta de la ropa. Luego de siete (7) meses de haber enviado a mis hijos donde el papá, uno de esos días que estaba cumpliendo con la rutina de entregar la mercancía, durante el viaje, en uno de esos retenes pararon el bus en ese momento eran los Elenos¹² que eran los que más actúan en Sarabena y Fortul, nunca pensé que me bajarán. Conmigo viajaban 10 personas, a todos nos pidieron la cédula, ellos tenían una lista, a los que no estaban en la lista los dejaron ir, a mi compañero y a mi no nos dejaron continuar el viaje, nos dejaron con ellos.

Nos trataron con palabras groseras y maltrato, yo me puse a llorar porque pensé que ya era el último día mío. Nos tuvieron con ellos como hora y media; no se qué paso ni por qué decidieron pero nos dijeron que teníamos 72 horas para desocupar el departamento y que la mercancía que teníamos se quedaba con ellos.

Como pudimos nos trasladamos en un carro, empacamos lo que pudimos y nos fuimos para Yopal, un hermano quedó encargado de todo lo que dejó mi papá, a él lo desplazaron después los paramilitares, le dieron 24 o 28 horas, afortunadamente le dieron la oportunidad de vivir. Para poder contar el cuento.

En Yopal fuimos a la defensoría del pueblo, nos dijeron que fuéramos porque hasta ahí nos alcanzó lo que teníamos de dinero, nos ayudaron con dos meses de mercado y arriendo.

Son muchos los hechos traumáticos que viví allí en Tame, entre ellos las

¹² Elenos, personas que pertenecen a la guerrilla del ELN.





llamadas bombas, donde uno queda traumatizada, las colocaban en el puesto de policía, al lado del banco ganadero, eso era sálvese quien pueda continuamente atacaban, es tan así que un niño a eso de la siete de la mañana que iba para el colegio, vió un bolso lo cogió y era una bomba y lo mató y la gente que sin poder hacer nada y pues a quien va uno a quejarse.

Eso era normal, los que tenían modos en esa época dejaban sus casas cuidando y compraban casa en otras partes pero los pobres que no tenemos como comprar otra casa o para donde irnos teníamos que quedarnos ahí, aguantando sufriendo y esperando que algún día cambie ese departamento.

En Tame, había mucho conflicto y desconfianza de la misma gente, nadie confía en nadie, esa gente se metió tanto en la comunidad, igual sus hijos también están metidos en eso. El conflicto era fuerte, a veces ni siquiera se usaban la justicia, ni se iba al puesto de policía, se usaba a otro grupo para que lo ajusticiaran, hasta ese extremo se llegó en el pueblo. Se desconfiaba de la ley del gobierno y del Estado y preferían a esos grupos. Según el grupo con el que se fuera más a fin o se tuviera confianza, se comentaban las cosas, ellos llamaban a la persona o lo mataban o le cobraban, a ese punto se llegó allá.

La situación se puso más compleja con la llegada del paramilitarismo a Tame, llegan matando para tener el control territorial, matando a la gente, los que supuestamente eran guerrilleros los van desplazando, así se toman el pueblo más no la zona Rural. En las fincas era donde se la pasaban los guerrilleros. Era tan así, que los hacendados tenían que abandonar sus fincas y el pueblo porque o si no los paramilitares iban y los mataban para poder quedarse ellos con las fincas, los señalaban de colaboradores de la guerrilla. Con los hacendados estaban obligados a pagar vacuna a la guerrilla, los paramilitares los tenían fichados, les decían que eran colaboradores; no era porque ellos quisieran sino porque les tocaba, así mataron a muchos terratenientes y gente que trabajo en sus fincas.

A propósito de mi desplazamiento, me acuerdo que mi mamá nos contaba lo que tuvo que vivir mi abuela en los años de la violencia, cuando se peleaban liberales y conservadores, ellos vivían por los lados de San Carlos de Guaroa. Mi abuela tenía su finca, vivía con cinco hijos, igual a dos de los hijos se los mataron y la obligaron a desplazarse, llegó

a Puerto López con tres hijos, consiguió un lote, con todo este conflicto perdió la memoria y se murió, yo no sé qué pasa en este país que a los pobres nos está marcando esa situación y se convierte en algo repetitivo para muchas familias.

Después de haber vivido esta experiencia tan dolorosa de mi desplazamiento, pasé a otra igualmente trágica, llegó la violencia intrafamiliar, que fue creó, de las dos cosas la más difícil y la que más me marcó; por que este señor con el que vivía me trataba muy mal, me golpeaba, usaba palabras fuertes, me afectó psicológicamente bastante. Me logré escapar, llegué donde mi familia, vivían en ciudad Porfía, luego él llegó con el trasteo, las cositas que nos dieron en la defensoría y unas camitas, él me buscó y me convenció y nuevamente me fui a vivir con él. La situación se complicó mucho más, hasta el punto que pensé en suicidarme, en fin, creo que la situación económica que por esos momentos no era la mejor, y bueno por lo que nos sucedió, hicieron que se desquiciara, cambio en un 100%, me culpaba de todo; que lo que se había perdido era por mi culpa, que yo era la que lo había convencido de que se fuera para allá a trabajar, y eso hizo que perdiera todo el plante y todo lo que teníamos. Llegó un momento en el que era la vida mía o la de él; me golpeaba demasiado, la última vez lo golpeé también, ahí tome la decisión de separarme de él.

Ahora vivo en la casa de mi mamá y mis hermanos ahí en Porfía. Tome la decisión de demandarlo en la casa de la justicia de porfía, allí me colaboraron muchísimo y logré quitarme ese dolor de cabeza de encima.

Hoy como mujer pienso en la superación y como grupo surgir y fomentar empleo para otras mujeres, así no sean mujeres desplazadas, por que ellas pueden estar sufriendo violencia intrafamiliar, que es lo que más marca y lo que más duele, porque estar uno ahí en cuatro paredes es doloroso. Mi deseo es ayudarles a que no callen, que hablen y expresen sus cosas, que lo digan, porque hay muchos casos en que si no es el esposo el que mata a su esposa, es el conflicto de vivir entre las cuatro paredes. Mi deseo es colaborarles para que cuenten sus casos, ayudarles psicológicamente y judicialmente.

Ahora he vuelto a vivir no como antes, porque antes tenía mis cosas con que trabajar, ahora no tengo nada pero estoy bien psicológicamente para seguir viviendo y empezar de nuevo.





Realización
Equipo Limpal Colombia
www.limpalcolombia.org
Bogotá.

Autoras:
Directora: Adriana E. González S.
Coordinadora Proyecto: Astrid Daza Gómez
Pedagogo: Guillermo Mendieta
Mujeres Desplazadas Sector la Playa Ciudad Porfía
Villavicencio Meta

Diseño e impresión: contacto@divelco.com.co
www.divelco.com.co



Esta publicación fue posible gracias al apoyo del gobierno de Estados Unidos, a través de su Agencia para el Desarrollo Internacional (USAID), bajo los términos del Contrato No. 514C-00-06-00304-00. Las opiniones expresadas en este material no representan aquellas de la USAID y/o las del gobierno de Estados Unidos de América.

Y al apoyo solidario de WCI, Fokus y Limpal Noruega.

Este documento por ser el resultado de un proceso participativo que desarrolló Limpal Colombia con las mujeres del sector no compromete a ninguna de las entidades anteriormente mencionadas.

Enero 2009

